

Promoviendo la Cultura

Dra. Pilar Gamazo, psiquiatra de la Clínica Universitaria de Navarra

El jueves 8 de noviembre, fruto del acuerdo establecido con la Clínica Universitaria de Navarra, la Fundación Gaztelueta organizó la conferencia

“Niños con dificultades o fracaso escolar: causas y tratamientos”

La experta **Pilar Gamazo**, Psiquiatra de la Unidad de Psiquiatría Infantil y Adolescente de la Clínica Universitaria, explicó cuáles son las causas que pueden producir un bajo rendimiento: problemas médicos, la existencia de un coeficiente intelectual bajo, trastornos en el aprendizaje verbal y no verbal, problemas psiquiátricos o psicológicos, y problemas sociales y ambientales”.

Entre los problemas médicos, destacó la llamada **malnutrición relativa**: “muchas veces relacionado con el desayuno de los niños. Es una de las comidas principales, y no la realizan adecuadamente, bien por falta de tiempo o por lo que toman. Puede producir que estén sin las calorías necesarias, que se puede traducir en cansancio y falta de concentración”.

No quiso dejar de lado los **horarios irregulares**: “los niños tienen que irse a la cama puntuales, porque afecta al rendimiento”. También se refirió al **asma**, la **obesidad**, y los problemas en la vista y el oído. Hizo especial hincapié en las drogas, explicando “que afectan muchísimo al rendimiento escolar y profesional”.



La doctora Pilar Gamazo y los asistentes a la conferencia, en el salón de actos de la Fundación Gaztelueta.

“Los niños hiperactivos tienen muchas cosas positivas”



facilidad, están abiertos a nuevas ideas, tienen muchísima energía, son muy bromistas, pueden ser muy inteligentes y son muy agradecidos”.

Expuso que estos alumnos pueden hacer las cosas perfectamente, pero tienen errores por no fijarse y porque les cuesta mantener la atención.

En segundo lugar mencionó los **trastornos de ansiedad**, sobre todo los relacionados con la separación de los padres. Explicó que “una cosa que los padres deben tener muy clara es que sus hijos deben ir al colegio como sea. Se puede hacer de forma gradual: tres horas al principio, y así hasta el horario normal”.

Acto seguido, se refirió a la depresión infantil, que “puede ser debida a algún hecho cercano al niño, como la muerte de un ser querido, una situación familiar complicada, etc”.

“Un horario familiar claro es fundamental para que estos niños mejoren”

¿Qué puedo hacer yo?

Aunque admitió que la gran mayoría de estos casos necesitan medicación, la doctora insistió en que los padres y los profesores pueden ayudar mucho a estos niños. Centrándose en el TDAH, dio

algunos consejos prácticos.

Refiriéndose a los profesores, dijo que “es bueno situarlos en primera fila y mantener contacto ocular con el niño”. Mencionó la importancia de “ser muy concretos a la hora de decir lo que hay que hacer y darles tiempo para que respondan, estableciendo pautas más cortas, porque les cuesta mantener la atención mucho tiempo seguido”. Otro factor muy importante es el “de motivar a los niños ante sus compañeros”, “ayudarle en técnicas de estudio, revisar con frecuencia sus tareas, ser más flexible a la hora de entregar sus trabajos y cuadernos, reforzar lo que hace bien”.

En relación a los padres, insistió en que “todo lo que sea aumentar la estructura y el orden y establecer una rutina fija en casa va a favorecer a estos niños”. Tampoco hay que dejar de lado la disciplina, estableciendo unas reglas claras de consecuencias y premios. Pero para ello “hay que eliminar ruidos y distracciones, buscando más la línea positiva de motivación que el castigo, aunque este se pondrá si es necesario”. A los padres también les animó a eliminar las conductas negativas que tiene su hijo, pero no todas a la vez, de una en una, para centrar todo el esfuerzo en cada una de ellas. Es oportuno supervisar su agenda, y sobre todo acercarnos a él con ganas de ayudarle”.